

Arquitectura religiosa e ideología a partir del Concilio Vaticano II en la periferia urbana de Lima: el caso Lima Norte

Religious architecture and ideology from Vatican Council II in the urban periphery of Lima: the Case North Lima

Miguel Ángel Vidal Valladolid · Universidad Nacional de Ingeniería (Rimac-Lima, Perú)

<https://doi.org/10.17979/aarc.2015.4.0.5134>

RESUMEN

Esta ponencia se pregunta: ¿cómo la arquitectura religiosa de la periferia urbana de Lima adquiere una expresión en correspondencia con el Concilio Vaticano II? Las ciudades desbordadas por los inmigrantes provincianos que habitan en sus periferias, como Lima, son el escenario en el que los actores de los nuevos distritos construyen sus nuevas parroquias. En este ámbito, los factores culturales, ideológicos, políticos y sociales, junto a los cambios litúrgicos, condicionarán a la arquitectura eclesial, sus mensajes y significados. Esta investigación busca explicar cómo el Concilio Vaticano II y las ideologías de la segunda mitad del siglo XX condicionan la expresión del edificio eclesial en Lima Norte, visualizando su estrecha relación con la teología, la eclesiología y la liturgia; las misiones y pastorales; el marxismo; el espíritu ecuménico (los cristianos de otras religiones); la *Iglesia cultural* y la *popular*; la postmodernidad; y los discursos *liberador* y *desarrollista*.

PALABRAS CLAVE

Concilio Vaticano II, periferia urbana, Teología de la Liberación, discurso desarrollista, Lima Norte.

ABSTRACT

This paper asks how religious architecture in the urban periphery of Lima, acquires an expression in line with Vatican II? Cities like Lima overwhelmed by the provincial immigrants living in urban peripheries, will be the scene in which the actors of the new districts built their new parishes. In this areas, cultural, ideological, political and social factors, together with the liturgical changes, will condition the religious architecture, his messages and meanings. This research seeks to establish as Second Vatican Council and ideologies of the late twentieth century in Lima Norte, determine the expression of the religious architecture, displaying their close relationship with theology, ecclesiology and liturgy; pastoral missions; marxism; the ecumenical spirit —christians of other faiths; *Cultural* and *Popular Churches*; the postmodernism; and *liberationist* and *developmentalist* discourses.

KEYWORDS

Second Vatican Council, Urban Periphery, Liberation Theology, Developmentalist Discourse, Lima Norte.



Fig. 01. Autor desconocido, Nuestra Señora de la Paz, Comas-Lima Norte (Perú), 1962.

EL CONCILIO VATICANO II

Los cambios teológicos, litúrgicos e institucionales buscaron la renovación de la Iglesia Católica, que con la desaparición de los Estados Pontificios ya no controlaban territorios sino personas. En ese nuevo escenario, la figura del Sumo Pontífice debía tomar relevancia, así como sus propuestas¹. Durante el pontificado de Pío X (1903/14) se acentuó una orientación reformista en buena parte de la jerarquía eclesiástica, del mismo modo que los papas Pío XI en 1942 y Pío XII en 1948, tuvieron ya ideas reformistas, como las de Juan XXIII que fueron expresadas en el Concilio.

El Concilio Vaticano II buscará en la Doctrina Social de la Iglesia una tercera vía, frente al capitalismo

liberal (individualista y antisolidario) y la colectivización comunista (estatalista y totalitaria). La Iglesia se orientaba en su *aggiornamento* hacia lo que denominaba *el mundo moderno*. Sin embargo, probablemente el llamado *mundo moderno* de entonces resultaba ya impregnado de la postmodernidad incipiente. Esto podría explicar el mundo ideológico ecléctico en construcción, en el que se desarrollarán las nuevas propuestas arquitectónicas del edificio eclesial.

El Concilio Vaticano II generó tres cambios importantes en el aspecto litúrgico que repercutieron en la arquitectura: el uso del lenguaje vernáculo, la misa de cara al pueblo, y la participación activa de los fieles en la celebración.



Fig. 02-03. Luis Ortiz de Zevallos,
San Martín de Porres, San Martín de Porres-
Lima Norte (Perú), 1952.

En Latinoamérica se difunde la tesis desarrollista, donde el subdesarrollo sostenido en el tiempo se sustenta en el ámbito económico, y los endeudamientos por préstamos internacionales no contribuyen al propósito de obtener el soñado desarrollo.

La Iglesia Católica impulsará investigaciones frente al problema del desarrollo. El fracaso visible de los gobiernos *desarrollistas* reforzará el auge del marxismo en Latinoamérica, con la *teoría de la dependencia* estructural, que formula una relación dialéctica entre dominación-dependencia a partir de la explotación imperialista, siendo el subdesarrollo causado por el colonialismo cultural.

En el Perú, la Iglesia Católica de la década de los sesenta y setenta constituía la *tercera vía* de transformación y renovación, entre el capitalismo egoísta del mundo económico y el sistema totalitarista del ateísmo militante.

La Iglesia postconciliar en Lima Norte probablemente recoja dos vertientes: por un lado, la infundida por los movimientos misioneros extranjeros sostenidos en las visiones desarrollistas; y por otro, las promovidas por la Teología de la Liberación en el marco de la *teoría de la dependencia*. La reforma misionera del Concilio conformó en las nuevas parroquias de Lima Norte, los enclaves que le permitieron sobrevivir a la pobreza y a la marginación, y que décadas después degeneraron en asistencialismo, clientelismo y la construcción de las nuevas *sociedades políticas*². En los años noventa, la Iglesia Católica acompañó a las mujeres organizadas de las parroquias a través de actividades de formación y de ayuda social. Pero durante el gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000) los comedores fueron clientelizados, canjeándose los víveres por la lealtad de las personas (Romero 2014, 405). En Lima Norte, las parroquias y sus nuevos equipamientos sociales —alimentación, salud, educación o deportes— van a resultar soluciones pragmáticas dentro del modelo neoliberal.

Para el padre Andrés Gallegos, cada tipo de comunidad eclesial necesita un tipo de espacio que responda a su visión eclesiológica e interpretación del Concilio Vaticano II, ya sea con el acento puesto en la comunidad (participación) o en lo sagrado (jerarquía). Gallegos es docente universitario de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en Lima, y ha trabajado en el antegrado investigaciones sobre la relación entre las iglesias y su eclesiológica.

LIMA NORTE

En el contexto global, Lima es una megaurbe policéntrica en la cual los actores de Lima Norte interactúan a través de las redes globalizadores de manera desigual en su interrelación e influencia (Arroyo 2015, 13). Sus distritos más antiguos son: Carabaylo (1821), Ancón (1874) y Puente Piedra (1927); mientras que los que se han creado desde 1950, en orden cronológico son: San Martín de Porres (1950), Comas (1961), Independencia (1964), Ventanilla (1969) y Los Olivos (1989).

En 1993 la población migrante de Lima Norte fue el 40,7% (Arroyo 2015, 100); en el censo del mismo año se confirmaba que el 56,7 % de los inmigrantes de Lima Norte provenían, en orden de porcentaje, de Ancash, del resto de Lima, de Cajamarca, Junín, La Libertad y Ayacucho (Arroyo 2015, 104).

Desde esta diversidad cultural que se compone Lima Norte podemos explicar —usando términos del padre Manuel Marzal (Marzal 1989, 190-197)— las dos formas de *religiosidad* que considero prevalecieron durante las dos etapas que propongo: 1ª etapa: la Iglesia popular (1950/78); 2ª etapa: la Iglesia cultural (1979/2000) asociada a la religiosidad popular

Xavier Alvó sostiene —a decir de Rodrigo Montoya— que el concepto de religión es diferente al de religiosidad, pues mientras la religión es singular y docta, las religiosidades son plurales y populares, quedando fuera las religiones que no poseen escritura y que no han publicado nada. Las religiosidades son marginales y no oficiales. En esta ponencia nos referiremos a la religiosidad popular en el sentido de estar alejada de lo oficial, como es el caso de la Iglesia cultural y la Iglesia popular, dado que tanto el espacio urbano como la arquitectura eclesial en Lima Norte, reciben mucha influencia de la religiosidad popular y cultural.

La *Iglesia popular* se desarrolló con mayor intensidad en las etapas marcadas por la *Iglesia moderna* y la *Iglesia social-política* —como lo denomina Catalina Romero— o de opción por los pobres. Esta Iglesia cultiva en el pueblo la igualdad de oportunidad de todos ante Dios, a pesar de la existencia de estructuras de marginación, siendo a veces fuente de movilización popular. Esta etapa presenta una Iglesia organizada en las Comunidades Eclesiales de Base, orientadas por reflexiones bíblicas y con sensibilidad y compromiso con los pobres. El liderazgo junto al discurso liberador de la opción por los pobres construyó una tendencia en



Fig. 04. Fernando Sánchez Griñán, La Santa Cruz, San Martín de Porres-Lima Norte (Perú), 1965.

estas décadas. En esta etapa se asume la pobreza como realidad y como espiritualidad.

La *Iglesia cultural* se desarrolló con mayor intensidad en las etapas marcadas por la *Iglesia social-pastoral* —como la denomina Catalina Romero— y la *Iglesia conservadora*. Está conformada por los inmigrantes provincianos que recrean la fiesta patronal para satisfacer las necesidades religiosas, así como sus tradiciones y costumbres de origen, empleando el trabajo comunitario y las relaciones de reciprocidad como estrategias de supervivencia. La ayuda mutua y los lazos familiares de parentesco les permitieron afrontar las necesidades básicas (refugio y alimento). Serán las generaciones que desde la década de los ochenta, frente al desmoronamiento ideológico y la ausencia de nuevos liderazgos, construirán *sociedades políticas* para gestionar las nuevas invasiones, sus servicios públicos básicos, basados en el clientelismo político. En esta etapa se pierde la pobreza como compromiso, y del discurso *desarrollista* se pasa al modelo neoliberal globalizado.

LAS IGLESIAS DE LIMA NORTE³

Forma-Espacio

1° etapa (1950/78)

A principio de la década de los años sesenta, la planta de las iglesias es rectangular o alargada y consta de una sola nave orientada hacia el altar, como en la iglesia de Nuestra Señora de la Paz, en Comas (Fig. 01) o en la de San Martín de Porres (Fig. 02-03), ubicada en el distrito del mismo nombre. Será en 1965 cuando aparece un nuevo concepto de espacio concéntrico y radial de planta circular como ocurre en La Santa Cruz, del arquitecto Fernando Sánchez Griñán, también ubicada en San Martín de Porres.

2° etapa (1979/2000)

La línea de *dinamismo rítmico* y de trazo discontinuo lo podemos encontrar en la planta de la iglesia del Santísimo Redentor, del arquitecto Víctor Smirnoff.

Otro aspecto que se refuerza sobre el espacio centralizado es la participación en términos de visibilidad y acústica. A mediados de la década de los años setenta podemos encontrar los primeros ejemplos que utilizan como planta el cuadrado con eje de simetría sobre la diagonal, y que ochavan los vértices opuestos para configurar el ingreso y el altar. En esta misma década se observan iglesias edificadas con estructuras laminares de concreto, donde la estructura define el espacio. El

uso del ochavo genera una sensación de recogimiento, que le otorga un mayor interés al espacio.

Tecnología

1° etapa (1950/78)

A principios de la década de los años sesenta, La Santa Cruz (Fig. 04) inicia el uso de estructuras laminares de cáscaras de concreto, y posteriormente se usarán paraboloides como la iglesia del Buen Pastor.

2° etapa (1979/2000)

Es esta etapa observamos el empleo tanto del sistema de vigas y columnas tarrajeadas con muros de ladrillo caravista, debido a los escasos recursos de la zona y a la imagen austera que proyecta. Las coberturas tienden a ser resueltas a dos aguas, con caída radial desde el centro o con escalonamientos hacia el altar. Son ejemplos Santa María Reparadora, Reina de los Cielos, Santa María de la Reconciliación y Los Santos Arcángeles.

La configuración de la fachada se expresa en la estructura, como es el caso de las cáscaras de concreto del Santísimo Redentor. En todo caso responden al sentido ético de la arquitectura, frente a los escasos recursos económicos, producto de la crisis.

El diseño de las iglesias en la periferia ha sido guiado por la autoconstrucción y el trabajo comunitario. Por esta razón podemos explicar las similitudes compositivas con la arquitectura popular en sus tipos de espacios, vanos, proporciones y articulación volumétrica. Ello crea identidad y apropiación de la comunidad para con su iglesia. De ese modo, la iglesia se convertirá en un laboratorio de la arquitectura popular, en el cual los sacerdotes también experimentan y *ejercen* la arquitectura.

Uso

1° etapa (1950/78)

La disposición de los fieles será en torno al altar para las soluciones centralizadas o radiales.

Los tradicionales confesionarios anteriores a 1965 —diferenciados por sexo para hombres y mujeres— pasaron a unificarse producto del Concilio, para posteriormente convertirse en *confesionarios abiertos*.

2° etapa (1979/2000)

Los confesionarios y los santos recuperan espacios definidos en el interior de la iglesia, como ocurre en Santa María de la Reconciliación. El bautisterio se aproxima en muchos casos al altar.

La forma simbólica

1° etapa (1950/78)

La iglesia de La Santa Cruz constituye —según el arquitecto Fernando Sánchez Griñán— un *símbolo prepotente* que se propone romper con lo tradicional.

La opción iconoclasta, que responde tanto a una concepción de la modernidad como los cambios litúrgicos de la Iglesia, se encuentra en una franca contradicción con la tradicional iconográfica de la religiosidad cultural de Lima Norte. Las imágenes de los santos patronos fueron materia de desacuerdos entre fieles y celebrante, como es el caso de la iglesia Nuestra Señora de la Paz, en la cual los santos patronos se desplazaron: de estar ubicados próximos al altar pasaron hacia las cercanías del atrio de ingreso.

Lima Norte resulta un laboratorio de innovación. No es casual que La Santa Cruz haya sido la primera iglesia postconciliar de Lima.

2° etapa (1979/2000)

La iglesia no pretende ser un hito urbano que exprese monumentalidad, poder ni jerarquía. El Concilio construye un espacio urbano y arquitectónico que se traduce en una desjerarquización del edificio eclesial. Esta contranarrativa radica en un nuevo discurso teológico, eclesiológico y litúrgico que valora lo austero, lo participativo, lo democrático y hasta lo doméstico.

CONCLUSIÓN

Cada comunidad eclesial necesita y configura la forma de la iglesia (como espacio y como símbolo), sus aspectos tecnológicos, y su uso ritual, en respuesta a su visión eclesiológica e interpretación del Concilio Vaticano II. Por ejemplo el acento puesto en la comunidad participativa que se expresa en espacios centralizados e innovadores, o en el extremo opuesto con el énfasis en lo sagrado jerarquizado que se expresa en espacios compartimentados, excluyentes y conservadores de la tradición preconciliar.

A las preferencias antes mencionadas por cada comunidad eclesial frente a los cambios litúrgicos, se suman los factores culturales, ideológicos, políticos y sociales, que condicionaron a la arquitectura eclesial en sus mensajes y significados. La arquitectura religiosa de la periferia urbana de Lima, construida con los inmigrantes provincianos, guarda correspondencia con el discurso de apertura, participación, liberación e inclusión cultural que subyace en el Concilio Vaticano II. La

diversidad cultural de Lima Norte y los factores ideológicos políticos y sociales favorecieron dos formas de religiosidad que prevalecieron durante dos etapas: 1ª etapa: la Iglesia popular (1950/78); y 2ª etapa: la Iglesia cultural (1979/2000), asociada a la religiosidad alejada de lo oficial.

La comunidad eclesial de los padres Columbanos influyó en la desjerarquización participativa del espacio eclesial promovida por el Concilio Vaticano II en las iglesias de Lima Norte, que trabajan formalmente paraboloides o vigas metálicas con coberturas ligeras, buscando un espacio centralizado, como el Santísimo Redentor, los Santos Arcángeles, Santa María de la Providencia, la Virgen Dolorosa, Jesús Resucitado, y Todos los Santos. Por su parte, la religiosidad cultural introdujo las imágenes polisemánticas y la implementación de rituales religiosos andinos hibridados con el ritual religioso católico, incorporando su identidad y cosmovisión en el uso de la lengua vernácula en la misa, así como de cánticos, imágenes de sus santos patronos y velas de petición, entre otros elementos.

NOTAS

(1) Conviene recordar que los Estados Pontificios ejercían un poder temporal junto al gobierno espiritual, y que el papa tenía autoridad política sobre los territorios de su jurisdicción. En 1870 se disolvieron los Estados Pontificios tras la unificación italiana y el poder papal quedó reducido al Estado Vaticano. En 1929, con la firma del Tratado de Letrán suscrito por Pío XI y Benito Mussolini, la Iglesia reconocía la soberanía del Estado Italiano, e Italia reconocía la soberanía del Estado Vaticano.

(2) Una *sociedad política* es una organización social heterogénea que posee un grado de complejidad tal que es imposible la convergencia de los proyectos objetivos relativos a su totalidad; resulta, pues, una sociedad divergente objetivamente, con un equilibrio inestable. La organización de la sociedad política corre siempre a cargo de una parte de la misma, que negocia en representación de la totalidad a través del poder político.

(3) Elaborado sobre la base del levantamiento de información los años 2014 y 2015 y a Vidal 2004.

BIBLIOGRAFÍA

Arroyo Hurtado, Roberto. 2015. *Lima Norte: caracterización Económica y proyecciones sociales*.

Lima: Asociación Civil Universidad de Ciencias y Humanidades.

Marzal, Manuel M. 1989. *Los caminos religiosos de los inmigrantes en la gran Lima. El caso de El Agustino*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.

Romero, Catalina. 2014. «Transformaciones en el catolicismo y en la sociedad peruana, en la segunda mitad del s. XX». En *Seminario El Perú en los últimos*

50 años, coordinado por Adolfo Figueroa, Francisco Durand y Fernando Eguren. Lima: Fondo Editorial Universidad de Ciencias Humanas.

Vidal Valladolid, Miguel Angel. 2004. *Crisis tipológica en las iglesias de Lima en el siglo XX*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.

PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

Archivo Miguel Ángel Vidal Valladolid.